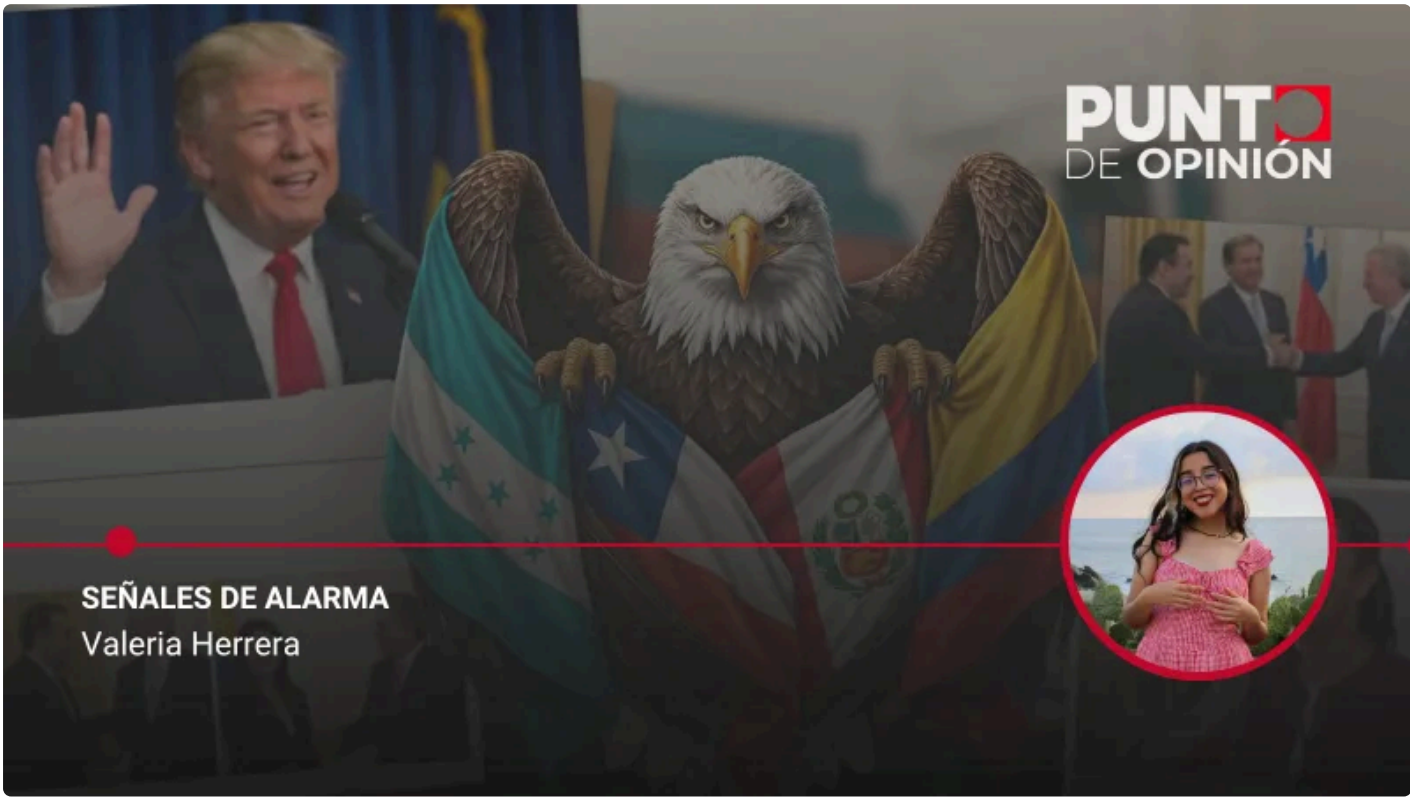
OPINIÓN

Señales de alarma

Por Valeria Herrera · 24 de junio de 2026 · 3 min de lectura



Durante el último año, cuatro candidatos de derecha han llegado -o se han perfilado- a la presidencia en América Latina, en la mayoría de los casos, con **estrechos márgenes** respecto a sus rivales: Nasry Asfura en Honduras, José Antonio Kast en Chile, Keiko Fujimori en Perú y Abelardo De la Espriella en Colombia.

Ante esto han surgido acusaciones de intervención extranjera. Previo a las elecciones en Honduras, el presidente estadounidense Donald Trump apoyó públicamente a Asfura y amenazó en Truth Social con “no malgastar” su dinero en dicho país si el candidato de ultraderecha no ganaba.

“Me encanta cuando le doy apoyo a alguien… ¡y no pierde!“, declaró Trump sobre el triunfo de Kast en Chile, durante el discurso inaugural del Escudo de las Américas. “Lo apoyé y ganó la elección”, dijo sobre el virtual triunfo de De la Espriella en Colombia, en un reciente encuentro con medios en la Casa Blanca. El mandatario estadounidense está muy consciente y, al parecer, orgulloso de su influencia en los procesos electorales latinoamericanos.

No es asunto menor, sino una enorme **violación a la soberanía**. Los pueblos de todo el mundo tienen derecho a elegir a sus representantes sin ningún tipo de injerencia extranjera. No somos el patio trasero de Estados Unidos. Ningún presidente debería creer que su poder es ilimitado, mucho menos más allá de sus fronteras.

Estas actitudes injerencistas ya han llegado a nuestro país. Trump ha insistido en la entrada de agentes estadounidenses a México para combatir el narcotrafico, una propuesta que ha sido rechazada en múltiples ocasiones por la presidenta Claudia Sheinbaum, quien defiende que somos un país independiente y soberano.

A pesar de ello, la oposición mexicana asegura que Estados Unidos debe intervenir en nuestro territorio para “combatir a los carteles”, en lugar de exigir que el Gobierno estadounidense haga lo que le corresponde: atacar su problema de consumo de drogas y evitar el tráfico trasnacional de armas. En ese sentido, la gobernadora de Chihuahua, Maru Campos, incluso se vio envuelta en un escándalo político por la presencia de agentes de la CIA durante un operativo en la entidad.

Lo que está pasando es evidente: **Estados Unidos está fortaleciendo su poderío en la región a través de la injerencia en elecciones**. Sin embargo, sería un error no preguntarse desde las izquierdas: ¿en qué están fallando? Tal vez en ese cuestionamiento hallen respuestas sobre cómo repeler lo que se avecina como un retroceso para América Latina.

Las izquierdas latinoamericanas han ganado y perdido elecciones antes. Lo diferente ahora es la velocidad con que el terreno se ha movido. Es indispensable alzar la voz ante la injerencia extranjera, pero la soberanía también se defiende hacia adentro: con **resultados, honestidad y disposición de reconocer errores** para subsanarlos.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/senales-de-alarma
Descargado el 21 de noviembre de 2026.